

VÍNCULO PARENTAL Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Parental bond and aggressiveness in high school students

Miriam Esther Asencios Julca - *Centro Psicológico Infanto Juvenil Kusiyay**,
Patricia Carolina Campos Echavigurin - *Adecco***

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo analizar el vínculo parental y la agresividad, así como la relación entre dichas variables, en adolescentes que cursan el primer año de secundaria de una Institución Educativa Pública situada en el distrito de San Juan de Lurigancho. La muestra estuvo compuesta por 100 adolescentes de 12 y 13 años. Se aplicó la Escala de Evaluación del comportamiento afectivo - BARS (Conger 1989), previa adaptación lingüística-cultural del instrumento a nuestra población pasando por un criterio de jueces, y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (adaptado por Matalinares, Yariñango, Uceda, Fernández, Huari, Campos y Villavicencio ,2012), y una ficha de datos sociodemográficos. Los resultados indican la no existencia de relación estadísticamente significativa entre las variables. Así mismo, la muestra refleja un alto índice de agresividad física, dato que se sometió a un análisis concluyendo que la influencia del entorno social en el que el adolescente se desarrolla podría estar explicando la presencia de dicha conducta.

Palabras Clave: vínculo parental, agresividad, adolescencia.

Abstract

This study intends to analyze parental bond and aggressiveness in adolescents attending the first year of high school in a public educational institution located in San Juan de Lurigancho District, and the relationship between those variables. The sample consisted of 100 adolescents (12-13 years old). The instruments applied were the Behaviourally Anchored Rating Scales-BARS (Conger 1989), The Buss and Perry Aggression Questionnaire (modified by Matalinares, Yariñango, Uceda, Fernández, Huari, Campos, and Villavicencio, 2012), and a sociodemographic datasheet. The results show the lack of statistically significant relationship between the variables. The sample also shows a high rate of physical aggressiveness. Indeed, after the sample analysis, it was concluded that the influence of the adolescent's social environment might explain the existence of such aggressive behavior.

Keywords: Parental bond, aggressiveness, adolescence.

* Psicóloga. miriam.asenciosj@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9546-3707>

** Psicóloga. patii.024@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5306-2377>

INTRODUCCIÓN

Desde el principio de la historia de la humanidad, las relaciones interpersonales han sido un aspecto importante en el desarrollo de la persona dentro de la sociedad. Sabemos que el núcleo de esta, es la familia y por ende las relaciones entre sus miembros es de vital importancia. Las relaciones parentales son pilares fundamentales en la vida de la persona, sin embargo, si esto se da de una manera negativa, puede llegar a ser angustiante y provocar ciertos problemas en la conducta desde la infancia, como la agresividad.

Hoy en día vemos diversos casos en donde la sociedad se muestra más agresiva, y a causa de esto muchos expertos han puesto su foco de interés en ese tema aportando así posibles explicaciones a esta nueva realidad en la cual nos encontramos. Ahora bien, en un intento por entender el origen o causalidad de la agresividad hemos considerado pertinente estudiar la adolescencia ya que es una etapa crucial en la cual se dan muchos cambios tanto biológicos, cognitivos, sociales y del comportamiento (Krauskopf, 1999). En este último influye mucho el tipo de vínculo parental que se haya instaurado desde la niñez, y al mismo tiempo la adolescencia es una etapa sensible en la cual se puede llegar a modificar este vínculo de manera positiva o negativa dependiendo de la acción que tome la familia.

Es así como iniciamos esta investigación con la finalidad de comprender la realidad de este sector poblacional, estudiando los aspectos conductuales y percepción del vínculo parental. Creemos que la relación de ambas variables nos puede dar cierta luz ante este problema social y así aportar un nuevo punto de vista para futuras investigaciones. Lo que proponemos es aportar un nuevo punto de vista para futuros estudios, sobre cómo se relaciona la agresividad y el Vínculo Parental, dando a conocer así qué otros factores están implicados en la interacción de éstas variables.

MARCO TEÓRICO

Definición de Vínculo Parental

La afectividad se relaciona con las experiencias que se viven día a día y la realidad exterior a la que

se está expuesto, son características que pertenecen a nuestro ser psíquico y que experimentamos en nuestra intimidad. Además, la afectividad es considerada un vínculo que el individuo tiene ya sean externas o internas, mediante las cuales logra sentir y actuar de manera diferente ante diversos estímulos que se presentan a lo largo de su vida. (Federación de Enseñanza, 2009).

El vínculo parental es la interacción, en este caso de los padres a los hijos, cuya consecuencia al responder al individuo afecta de manera positiva o negativa, por un evento, objeto u otro individuo con el que se interactúa. (Hernández & Hernández, 2012). Es decir que el comportamiento de los padres hacia los hijos puede formarse como un elemento que facilite o interfiera con el desarrollo de otros tipos de comportamiento en los hijos (Kantor, 1976).

Definición de Agresividad

Buss y Perry (1992), mencionan que la agresividad es una respuesta persistente y duradera, la cual representa un atributo de la persona; y es la actividad donde una persona busca causar daño o dolor físico sobre otro individuo. Turiel (1983), nos explica la diferencia entre: la agresividad, que es una característica de la personalidad y la agresión es el acto en sí.

Estos mismos autores refieren que la agresividad se puede exponer de dos maneras física y verbal, las cuales irán conjuntamente con las emociones de ira y hostilidad.

Bandura (1975), menciona que se debe tener en cuenta la intención y el rol fundamental de las prácticas sociales, para que así algunas acciones agresivas puedan notarse como lícito en ciertas circunstancias, pero en otras ser reprobadas. Algunos individuos comienzan a notar que con violencia se puede resolver sus problemas, fundamentalmente cuando el uso de esta es aprobado por la sociedad. Cuando las personas ya conviven en este tipo de situaciones se pueden volver apático a las secuelas. Al prolongarse esta forma de vida con violencia incluida, se va consolidando las costumbres agresivas y el engrandecimiento de una recopilación de conductas agresivas. (Bandura 1975).

Buss y Perry (1992), refieren que esta puede darse de dos maneras: Física y verbal, y que éstas siempre estarán vinculadas a la hostilidad e ira. Ésta se da como respuesta siendo su objetivo dañar al otro individuo.

TEORÍAS DE AGRESIVIDAD

Teoría Psicoanalítica

El psicoanálisis, nos plantea la hipótesis de la catarsis, la cual pretende exponer la agresión desde la descarga de tensión o ira que tiene el sujeto, para así después entrar en un estado de distensión, es decir, quedaría más calmado y los niveles de agresividad bajarían. No obstante, existen algunas investigaciones que manifiestan que se daría el efecto contrario, en otras palabras, que estas conductas de “desfogar” pondría ocasionar que la agresión aumente (Baron y Byrne, 2005).

Teoría biológica

Con este enfoque tenemos a Lorenz (2002), con el modelo Termohidráulico. De esta manera, define que la persona es como un almacén de energía que tiene un tope, por lo tanto, la acumulación de este sería el detonador y daría como resultado conductas agresivas. Esta descarga hace que el individuo suelte aquella energía y se sienta más libre y relajado, por un cierto tiempo, es decir, hasta que su almacén se vuelva a llenar. Lorenz, menciona que mientras más tiempo pase desde la última descarga hay una mayor probabilidad de que la acción vuelva a repetirse sin tener necesariamente que ver con los estímulos que se presencian en el momento.

Además, Lorenz y Leyhausen (1985), piensan que el comportamiento animal forma gran parte de nuestras acciones o actitudes, y que nacemos con la predisposición de agresividad debido a que nuestros antecesores tuvieron que ser agresivos para poder sobrevivir. Estos autores tienen en cuenta que no se vive en el mismo entorno, por lo cual mencionan que estas acciones se deberían entenderse por instintivas ante algún tipo de estímulo frente a situaciones biológicas.

Teoría Bioquímica / Neuroquímica

La teoría bioquímica nos dice que las conductas

agresivas se explican a través de procesos bioquímicos en el interior del individuo y que las hormonas cumplen un papel vital. Mackal y Ballesteros (1983), en su teoría bioquímica proponen la existencia de hormonas agresivas, de la misma manera que existen hormonas sexuales. En este sentido, el autor argumenta que:

La principal pregunta que nos hacemos es cómo relacionar lo que parece una necesidad puramente fenomenológica con algún mecanismo fisiológico distinto. Debemos postular sencillamente la existencia de hormonas de agresión junto con las hormonas sexuales, más concretamente de genes específicos de la agresividad (Mackal y Ballesteros, 1983).

Teoría del Aprendizaje Social

Esta teoría confirma que el comportamiento agresivo se puede dar de muchas maneras, por ejemplo; la observación, imitación, el refuerzo y la generalización de la agresión (Bandura, 1986).

Esta teoría explica que los factores biológicos no son definitivos, lo que quiere decir, es que los niños nacen con la capacidad de poner en funcionamiento conductas agresivas como agredir o gritar. Por lo consecuente, si el infante no nace con esa habilidad, la aprenden directamente o por medio del aprendizaje vicario.

Teoría del Síndrome AHA

La teoría del Síndrome AHA, conocido como el síndrome AHI (agresividad, hostilidad e ira) o AHA por sus siglas en inglés (anger, hostility, and aggression), por Kassino (1995), integran los elementos ira, hostilidad y agresión, los cuales son una serie de etapas por las que pasa un individuo. La primera se trata de un evento que produce una emoción (ira), luego ésta se ve dominada por una postura negativa hacia otro individuo (hostilidad) y, por último, esta se concentra en un acto violento (agresión), con resultados nocivos.

DEFINICIÓN DE FAMILIA

A través del tiempo diversas organizaciones y teóricos tanto nacionales como internacionales le han ido dando forma al concepto de familia. Mejía y López (2010), explican que no existe una sola valoración sobre la familia, puesto que con el tiempo este concepto cambia. Lo que no puede variar, son las

funciones básicas como la crianza y la transferencia de conocimientos, costumbres y valores, según la cultura en la que se desempeña la familia.

DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA

Papalia, Wendkos y Duskin (2009), comentan que la adolescencia es la “transición en el desarrollo entre la niñez y la edad adulta, que implica grandes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales”. También, refieren que esta etapa dura un lapso desde los 12 hasta los 19 años, pero como no hay una categoría delimitada, no existe una edad adulta específica.

COMPONENTES DE LA CONDUCTAS AGRESIVA

Existen diversos factores para poder explicar el origen de estas conductas. A continuación, se explicará los tres componentes:

Componente Cognitivo

Spivack y Shure (como se citó en Muñoz, 2000), se refieren a las percepciones, costumbres, ideas. Se descubrió que los sujetos que se comportan de manera agresiva tienen algunos sesgos cognitivos los cuales complican la comprensión de los problemas sociales y los lleva a: Notar que viven en una realidad autócrata y de división, suponer intenciones hostiles en los demás, escoger más soluciones agresivas que pro sociales y generalizar exageradamente con irrelevancias (Toldos, 2002).

Componente Afectivo

Eron y Huesman (como se citó en Muñoz, 2000), refieren que este componente tiene mucho que ver con las emociones, afectos, valores y sentimientos. Por ejemplo, menciona que si una persona asocia agresión con poder, dominio o control; o cuando tiene el sentimiento de haber sido dañada, es más probable que aumenten las posibilidades de que surja un comportamiento agresivo en ella; así como también que desarrolle hostilidad hacia los demás. Finalmente, acota que esta hostilidad se llega a expresar y a justificar mediante la conducta agresiva.

Componente Conductual

Hace mención al dominio, capacidad y aptitud del ser para poder socializar. Diversos investigadores

están de acuerdo al expresar que las personas agresivas escasean de habilidades para relacionarse en lo social y poder resolver disputas de manera adecuada. Asher, Renshaw y Geraci (como se citó en Muñoz 2000).

En los mencionados componentes, se ha encontrado una relativa independencia en los resultados del proceso educativo:

Por un lado, el desarrollo cognitivo y la educación median predominantemente en el factor cognitivo. Por otro lado, en el componente afectivo, es de vital importancia la postura de los agentes de socialización, sean padres, pares o maestros. Finalmente, en el componente conductual, las experiencias previas que se viven en el momento de resolver los pleitos son las que contribuyen.

Teorías sobre la relación entre agresividad y apego

La familia siempre será lo esencial para el aprendizaje de socialización. La dinámica y estructura, la relación entre miembros de la familia, son aspectos esenciales para conocer si son factores protectores o de riesgo para ser agresivo.

Bowlby (1980, citado por Sanchis, 2008), fue uno de los primeros en explorar el papel que desempeñan los estilos de apego en relación a la experiencia de rabia y enfado. Refiere que la rabia es una respuesta funcional de protesta canalizada a otros, y aquellos con estilos de apego inseguro transforman esta respuesta en una disfuncional.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las familias conviven e interactúan de una manera singular, es así como cada una desarrolla sus propios rasgos que la diferencian de otras familias. Los padres tienen diversas funciones que van desde la solvencia económica, hasta las afectivas y educativas, las cuales son de vital importancia; influyendo enormemente en el comportamiento de sus hijos. Dentro de las diversas diferencias entre cada familia, se puede señalar que las más significativas se dan en donde predomine el entorno familiar positivo y provechoso, el cual favorece un crecimiento apropiado y feliz del niño. Por otro lado, si la familia no es una fuente que

propicie el desarrollo adecuado del niño podría generar en él la adquisición de un modelo inadecuado, donde pueden darse carencias afectivas. Los miembros que dirigen la familia tienen la responsabilidad de crear un entorno favorable o cambiarlo para que así lo sea; así mismo, estos tienen la capacidad de transformar los comportamientos inadecuados de sus hijos y de reforzar al máximo las que se crean apropiadas.

En el 2004 Alvarado y Cruz (citados por Pérez, Páucar, y Farfán, 2016), refieren que un factor importante para que se den modificaciones en la adaptación de la conducta, es el contexto familiar en el que los hijos se desarrollan. De esta manera, el control de los impulsos y el dominio propio se podrían cultivar con la práctica del respeto, la honradez, la responsabilidad, la obediencia y el amor. Cuervo (2010, citado por Pérez, et al., 2016), señala que la educación y el desarrollo socioafectivo de los hijos se ven altamente influenciados por la dinámica familiar y los cambios que se presentan en ella.

En el Perú, según el Estudio Epidemiológico Metropolitano en Salud Mental elaborado por el Ministerio de Salud (Instituto Especializado de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi", 2013), señala que el 46,4% de los adolescentes encuestados declaran haber vivido algún tipo de abuso en el desarrollo de su vida, siendo predominante el maltrato psicológico con un 38% y el maltrato físico con un 25,8%. Además, señala que los trastornos en los adolescentes, tanto ansiedad como trastornos depresivos; se aprecian en situaciones de maltrato infantil dentro del cual predominan las modalidades: "me castigan severamente por cosas pequeñas" con un 43,4% y "me dan más castigos de los que merecía" con un 41,2%.

En la Institución Educativa elegida para esta investigación se observa que existe una permanente preocupación en los docentes acerca de las dificultades que se presentan dentro del ámbito educativo en relación al comportamiento de los estudiantes, particularmente cuando se da la transición de primaria a secundaria. Esta preocupación tiene relación con ciertos comportamientos tales como: actitud demandante y desafiante, ofensas verbales, agresividad física, falta de motivación por ciertas materias impartidas,

destrucción de objetos personales, necesidad de reconocimiento, satisfacción de necesidades de forma inmediata y poca flexibilidad a cambios.

En relación a los padres, los educadores mencionan que en el colegio existen familias disfuncionales, en las cuales no hay reglas establecidas, los padres están ausentes por motivos de trabajo por lo cual no hay la supervisión adecuada hacia los hijos y ellos son quienes prácticamente se crían solos, en muchos casos.

Nuestro trabajo se centra en los vínculos existentes entre ambas variables, especialmente las relaciones que se producen entre el vínculo parental y la conducta agresiva del adolescente. Con base a lo expuesto se plantea la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre vínculo parental y agresividad en estudiantes adolescentes de primero de secundaria en un colegio del distrito de San Juan de Lurigancho?

Objetivo general

Analizar la relación entre Vínculo Parental y Agresividad en estudiantes del primero de secundaria en una Institución Educativa en el distrito de San Juan de Lurigancho.

Hipótesis general

Existe relación significativa entre Vínculo Parental y Agresividad en estudiantes adolescentes de primero de secundaria en un colegio del distrito de San Juan de Lurigancho.

METODOLOGÍA

El nivel de investigación realizado es de naturaleza descriptivo-correlacional, lo que quiere decir es que la investigación pretende recolectar información de manera conjunta sobre las variables, en este caso, Vínculo Parental y Agresividad; con la finalidad de conocer cómo se relacionan entre ambas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010)

La investigación es de tipo cuantitativo. Según Hernández, et al. (2010) ya que se derivan objetivos y preguntas de investigación, se analiza diversas fuentes bibliográficas y se lleva a cabo un marco teórico. A partir de las preguntas se plantean hipótesis y se fijan variables; se explica un método para comprobarlas

(diseño); se evalúan las variables en un contexto establecido; se examinan los resultados obtenidos por medio de los métodos estadísticos y se extrae cierto número de conclusiones respecto de las hipótesis.

Diseño de investigación

Se asumió como diseño de estudio retrospectivo, transeccional y la investigación básica. Según Hernández et. al (2014), es retrospectivo ya que las pruebas utilizadas están redactadas en tiempo presente. Es transeccional porque permitió recopilar datos en un momento único. Finalmente, es básica ya que se suministra más datos teóricos para responder a preguntas o para que los mismos encuadres puedan ser aplicados en otras investigaciones.

INSTRUMENTO

La presente investigación se llevó a cabo con la aplicación de la Escala de Evaluación del Comportamiento Afectivo (BARS) de R. D. Conger. Versión de 12 ítems la cual fue sometida a un criterio de jueces y adaptación lingüística-cultural, evidenciando la validez de contenido de 0.93 según el coeficiente de validez *V* de Aiken. Así mismo, se utilizó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry de Arnold H. Buss y Mark Perry. Traducido al español por Andreu, Peña y Graña, obteniendo una versión confiable en relación la agresividad en poblaciones hispanoamericanas. (Andreu, Peña & Graña, 2002). Adaptado a la población peruana por Matalinares et al. en el 2012 obteniendo resultados que indican un ajuste apropiado al modelo de cuatro factores, presentando una consistencia interna proporcionada, baremos percentilares y normas interpretativas. Finalmente, se elaboró una ficha de datos sociodemográficos con la finalidad de poner en contexto la información recolectada de la muestra. Para su construcción se tuvo en cuenta aspectos que tuvieran relación con los contextos sociales de la población seleccionada, valorando especialmente las características de distribución según: sexo, edad, tipología familiar, situación laboral de padre y madre.

PROCEDIMIENTO

Se solicitó el permiso al Director de la Institución Educativa Estatal para la aplicación del Cuestionario de

Agresión de Buss y Perry, y Escala de Evaluación del Comportamiento Afectivo (BARS) de R. D. Conger, versión de 12 ítems a los estudiantes de primero de secundaria. Posteriormente se dispuso el Asentimiento Informado para la evaluación de los estudiantes a sus padres de familia o apoderados del primer año de secundaria de la Institución Educativa en cuestión, proporcionándoles una adecuada información de los procedimientos que se efectuarían. Continuando con el proceso, se procedió a la aplicación de ambas escalas en los salones respectivos de forma grupal, leyéndoles en voz alta las instrucciones de la prueba. Finalmente, obtenidos todos los datos, se procedió a ingresar los resultados en el programa SPSS 25, para su correspondiente análisis y discusión de los mismos.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados hallados nos invitan a flexibilizar la mirada de nuestro enfoque de investigación y agudizar nuestro criterio para interpretar lo que los datos encontrados nos revelan. Muestran el reflejo de una realidad en los adolescentes poco entendible a primera vista, en donde no es determinante ni influyente si el individuo percibe Cariño u Hostilidad por parte de sus figuras parentales para que éste adopte una conducta agresiva.

En la exploración, en relación a la hipótesis principal, no se halló relación significativa entre las variables Vínculo Parental y Agresividad en los adolescentes evaluados, es decir, actúan de manera independiente. Pudiéndose de ésta manera establecer que la percepción del Vínculo Parental que presentan los adolescentes investigados no es determinante en el comportamiento de agresividad de los mismos; por ende, ambas variables actúan de manera independiente.

En primer lugar, hablaremos del aspecto psico-social del adolescente y como éste es más influyente en la agresividad en comparación al factor familia. Attar, Guerra y Tolan (1994), evaluaron tres tipos de eventos estresantes de vida entre los niños afroamericanos e hispanos que viven en vecindarios urbanos, y examinaron las relaciones presentes y prospectivas entre los ajustes de los eventos estresantes de la vida. Encontraron que los niños más pequeños y los niños que viven en los barrios menos favorecidos

experimentan eventos de vida más estresantes. Estos se relacionan significativamente con mayores niveles de agresividad y aumento en la agresividad pronosticados para un año después. Las transiciones de la vida y la exposición a la violencia predijeron la agresividad presente, y al mismo tiempo dichos eventos sirvieron como el predictor más fuerte para la agresividad para un año después. Afirman que el número total de eventos estresantes y la exposición a la violencia interactúan significativamente con la desventaja del vecindario. En el caso de la muestra evaluada, se podría asumir que el factor social y más aún el entorno urbano marginal donde los adolescentes se desarrollan, es un punto clave de la conducta agresiva ya que dicha zona urbana se centra entre las zonas menos seguras, entendiéndose que la exposición a violencia es continua y trascendental.

En segundo lugar, se encuentra la importancia de los pares. Sabemos que los adolescentes van desenvolviéndose y poco a poco el ámbito familiar pasan a un segundo plano y este se ve influenciado por el grupo de pares, ya que pasa muchas horas del día interactuando con estos. Las amistades cumplen un rol vital en la adolescencia ya que brindan confianza, reafirman la autoestima, apoyan en el desarrollo de la identidad y son un soporte emocional.

En tercer lugar, es la normalización de la violencia la cual hace alusión al desarrollo de adaptarse a las acciones negativas como la agresividad, en sus diferentes maneras, esto genera que la violencia se haga parte de la cultura y se expanda sigilosamente, para que así nadie proteste, sino se termine por excusar. Esto se puede notar como parte de la vida cotidiana al escuchar frases como “si le pegaron fue por algo” o “deberían matarlos a todos”. López (2017), acota que al hablar del fallecimiento de otro sujeto sin ningún escrúpulo revela la insuficiencia de contemplarse como iguales.

Por último, un factor importante que se añade a la explicación de los hechos relacionados a los medios de comunicación. Estos se han convertido en agentes de socialización y su influencia es alarmante por el contenido de agresividad debido al efecto que tiene sobre los adolescentes. En el ámbito social y escolar, existen diversas investigaciones (Huston, Kohn y

Vondracek, 1972), que apoyan esta idea, afirmando que las respuestas agresivas se aprenden tanto a través de la imitación gráfica como en situaciones sociales reales.

CONCLUSIONES

- No existe correlación estadísticamente significativa entre las variables Vínculo Parental y Agresividad en los adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Lurigancho, 2018.
- No existe correlación estadísticamente significativa entre las variables Cariño Percibido y las dimensiones de la Agresividad en los adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Lurigancho, 2018.
- No existe correlación estadísticamente significativa entre las variables Hostilidad Percibida y las dimensiones de la Agresividad en los adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Lurigancho, 2018.
- Se observó un alto índice de significatividad de Agresividad Física en los adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Lurigancho, 2018.
- La sub dimensión Cariño Percibido muestra mayor relevancia en comparación a Hostilidad Percibida en los adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Lurigancho, 2018.
- La influencia de los pares y del medio social cumplen un rol fundamental ya que estos intervendrían en futuras decisiones y posturas que se tomen, así como también, ser una fuente de referencia en relación a las conductas y juicio crítico, sean estas adecuadas o no. Estar expuestos a situaciones violentas y/o a un contenido agresivo de manera continua, tanto en el entorno familiar como social; podría estar afectando de cierta forma la manera en que se perciben estas conductas, pudiendo llegar a ser normalizadas y entendidas como “correctas” a nivel social

REFERENCIAS

- Andreu Rodríguez, J. M., Peña Fernández, E. M. y Graña Gómez, J. L. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/751.pdf>
- Attar, B., Guerra, N. y Tolan, P. (1994). Neighborhood disadvantage, stressful life events, and adjustment in urban elementary-school children. *Journal of clinical child psychology*. 23(4), 391-400. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/240240843_Neighborhood_disadvantage_stressful_life_events_and_adjustment_in_urban_elementary-school_children_Special_Issue_Impact_of_poverty_on_children_youth_and_families
- Bandura, A. (1975). *Modificación de conducta. análisis de la agresión y la delincuencia*. México, México D.F: Trillas. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/346854779/Albert-Bandura-Analisis-Del-Aprendizaje-Social-De-La-Agresion-pdf>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Nueva Jersey: Prentice-Hall. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=HJhqAAAAMAAJ&dq=Social+foundations+of+thought+and+action%3A+A+social+cognitive+theory&focus=searchwithinvolume&q=Social+foundations+of+thought+and+action%3A+A+social+cognitive+theory>
- Baron, R. y Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. Madrid: Pearson Education. Recuperado de https://www.academia.edu/17262283/Psicologia_Social_-_Robert_A._Baron_Donn_Byrne
- Buss, A. H. y Perry, M. P. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.455.5915&rep=rep1&type=pdf>
- Conger, R. (1989). *Behavioral Affect Rating Scale (BARS): Young Adult Perception of Parents' Hostility and Warmth*. Iowa Youth and Families Project. Iowa: Iowa State University. Recuperado de https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&view=download&category_
[slug=familias-2449&alias=23172-familias-latinas-jovenes-un-compendio-herramientas-evaluacion-172&Itemid=270&lang=es](https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&view=download&category_)
- Federación de Enseñanza. (2009). La Vida Afectiva: Motivación, sentimientos y emoción. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (4) 1-8. Recuperado de https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/71273/mod_folder/content/0/2.1%20Filosof%C3%ADa%20y%20emociones/2-%20Textos%20ampliatorios/11%20Espigares%20Navarro%202009%20La%20vida%20afectiva%3B%20motivaci%C3%B3n%20sentimientos%20y%20emoci%C3%B3n%20.pdf?forcedownload=1
- Hernández Castro, R. y Hernández Pozo, M. (2012). Cambios en el comportamiento afectivo en niños con lenguaje demorado y típico. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, (2), 77-88. Recuperado de <https://docplayer.es/amp/60003988-Cambios-en-el-comportamiento-afectivo-en-ninos-con-lenguaje-demorado-y-tipico.html>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México, México D.F: McGrawHil. Recuperado de http://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Huston Stein, A., Kohn Friedrich, L. y Vondracek, F. (1972). *Television content and young children's behavior*. Washington, DC: U.S.: Government printing Office. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED059624.pdf#page=209>
- Instituto Especializado de Salud Mental "Honorio Delgado Hideyo Noguchi", (2013). Estudio Epidemiológico Metropolitano en Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao- Replicación 2012: *Informe general*, 19 (1), 96-1524. Recuperado de <http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2012%20ASM%20-EESM%20-LM.pdf>
- Kantor, J. (1976). The Origin and Evolution of Interbehavioral Psychology. *Revista mexicana de análisis de la conducta*, 2(2), 120-136. Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/rmac/article/download/25264/23738>

- Kassinove, H. (1995). *Anger Disorders: Definitions, Diagnosis, and Treatment*. Washington: Taylor and Francis. Recuperado de <https://www.taylorfrancis.com/books/9781317822653>
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 1(2), 23-31. Recuperado de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000200004
- López Bravo, D. (2017). De la naturalización de la violencia a la banalidad del mal. *Revista Ratio Juris*, 12(24), 111-126. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/322405392_De_la_naturalizacion_de_la_violencia_a_la_banalidad_del_mal
- Lorenz, K. (2002). *On aggression*. Londres: Routledge. Recuperado de https://monoskop.org/images/d/d0/Lorenz_Konrad_On_Aggression_2002.pdf
- Lorenz, K. y Leyhausen, P. (1985). *Biología del comportamiento: raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad*. Madrid: Siglo XXI editores. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=xvWVZN5jBeUC&pg=PA129&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=2#v=onepage&q&f=false
- Mackal, K. P. y Ballesteros Jiménez, S. (1983). *Teorías psicológicas de la agresión*. Madrid: Pirámide.
- Matalinares, M., Yariñango, L., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI*, 15(1), 147-161. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/download/3674/2947>
- Mejía, L. D. y López, L. (2010). La familia y la cultura: una conexión innovadora para el cuidado de la salud. *Index de Enfermería*, 19 (2), 138-142. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200015
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y Agresividad* (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, UCM). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S. y Duskin Feldman, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill. Recuperado de <https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-concepcion/zoologia/soluciones-de-libro/psicologia-del-desarrollo-papalia-2009-2/2568749/view>
- Pérez Díaz, J. R., Páucar Alcalá, Y. y Farfán Rodríguez, D. (2016). Estilos de socialización parental y adaptación de conducta en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa de Lima Este, 2016. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 9(2), 21. Recuperado de https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/viewFile/226/226
- Sanchis, F. (2008). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes*. (Tesis de maestría, Universitat Ramon Llull, URL). Recuperado de <https://www.tesisenred.net/handle/10803/9262>
- Toldos, M. P. (2002). *Adolescencia violencia y Género* (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, UCM). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/4477/1/T26325.pdf>
- Turiel, E. (1983). *The Development of Social Knowledge: Morality and Convention*. Cambridge University Press. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=pVwn18pM_x4C&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Elliot+Turiel%22&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKewi1gY6bS1jAhURvVkkHe98Bv4Q6AEILzAB#v=onepage&q&f=false

Fecha de recepción: 27 de setiembre, 2019

Fecha de aceptación: 13 de noviembre, 2019